

# Una comparación de personajes y de sus situaciones históricas

por Lada Gil de Montes

Con el presente trabajo quisiera explicar las diferencias y semejanzas entre dos personajes de nuestro teatro, Pedro Crespo, personaje central de “El Alcalde de Zalamea”, y Velázquez, personaje central de “Las Meninas”. Al mismo tiempo expondré una breve comparación entre puntos complementarios de ambas obras. Tomaré como eje la obra de Buero Vallejo, y a lo largo de la exposición estableceré la relación con la de Calderón.

## I

Dos temas fundamentales aparecen en la actuación de Velázquez durante la obra de Buero.

Uno es el deseo, desesperado a veces, de una libertad de creación artística y cultural que está presente a lo largo de toda la obra. Velázquez decide pintar la Venus, pese a las restricciones de la Inquisición. El no vé nada obsceno en el hecho de pintar un desnudo. Todo lo contrario, esa pintura es tan importante que se convierte en el resumen de toda su obra como pintor. Velázquez tiene muy claro que la belleza y el arte nunca pueden ser pecaminosos. Por eso, consciente de sus derechos, se defiende ante el Tribunal de la Inquisición en forma semejante a la que utilizó Sócrates frente a sus jueces: llevando las preguntas por el terreno que le interesa y haciendo, de esa manera, decir a los demás aquello que pretende. El resultado es que llega a confundir al tribunal sin, por otra parte, tomar una actitud clara de desafío.

Otro tema constante en “Las Meninas” es la reacción que tiene su personaje central de gran ambivalencia frente al mundo que le rodea, y frente los acontecimientos en los que está inmerso. Hasta que el mendigo, Pedro, muere, su actitud crítica es muy relativa. Velázquez se enfrenta al Marqués, pero jamás al Rey. Está insatisfecho por las intrigas de la Corte, y sin embargo desea integrarse en ella aún más. De ahí su deseo de ser investido en la Orden de Santiago. Velázquez, aparece en la obra como un hombre honesto que, integrado en el sistema, pretende ser honrado con sus propias acciones como individuo. Respecto a los problemas del país, cierto es que los conoce



España que, como el aveztruz, nadie quiere reconocer. Es un dejar que las cosas vayan pasando, cubriendo las apariencias. Sólo María Teresa que, aunque infanta, no tiene ningún poder, se atreve a señalar las inmoralidades y cobardías de su padre. ¡Y él la amenaza con el convento!

### III

Para finalizar, hay que reseñar que la realidad histórica de “Las Meninas” y “El Alcalde de Zalamea” están enfocadas en forma distinta. El ambiente de la primera gira todo alrededor de la Corte y del Rey, mientras que el ambiente central de la obra de Calderón es el pueblo llano. El punto de contacto fundamental entre ambas obras es esesobresalir del individuo sobre la sociedad en que vive, para defender aquello que considera su verdad.

En Velázquez su verdad es la búsqueda de una mayor libertad individual de creación. En Pedro Crespo lo es la búsqueda de una justicia y un reconocimiento de su dignidad personal. Verdades ambas, que aunque distintas, definen muy bien a los dos personajes centrales.

Como escritor, Calderón nos muestra una realidad histórica más objetiva que Buero Vallejo. Calderón trata de mostrarnos una realidad ciñéndose a los hechos. Buero, sin embargo, subjetiviza bastante a sus personajes históricos que no concuerdan del todo con la imagen que de ellos conocemos a través de la Historia.